

LA PRÁCTICA TUTORIAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL CONSTRUCTIVISMO

M. en C. Verónica Hernández López, M. en C. Raúl Ibarra Quevedo

vhernandezl@ipn.mx varraraul@yahoo.com.mx

Profesores investigadores del Instituto Politécnico Nacional
ESIME Culhuacan

Avenida Santa Ana #1000 San Francisco Culhuacan

Palabras clave: Tutor, constructivismo, tutoría, aprendizaje constructivo.

Resumen

El constructivismo es la idea que sostiene que el ser humano no es un mero producto del ambiente en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos, ni un simple resultado de sus disposiciones internas; sino una construcción propia que se va produciendo día a día como producto de su interacción con esos factores.

La tutoría tiene dos propósitos generales, favorecer el desempeño académico de los alumnos a través de acciones personalizadas o grupales, y contribuir a su formación integral.

En el sistema de tutoría se requiere que el Tutor planifique una estrategia que tenga como principal objetivo la formación integral del estudiante, a través de la participación conjunta de ambos, que permitan el desarrollo de aptitudes y habilidades dando como resultado la resolución tanto de problemas académicos como en aspectos humanos del estudiante.

En suma, la praxis del docente tutor, debe romper esquemas tradicionalistas, prácticas reiterativas o imitativas, burocratizantes, mecanizadas o individualistas, a cambio de actitudes creadoras e innovadoras que respondan al modelo constructivista y sobre todo, a los intereses de los alumnos.

Introducción.

La eficiencia y la eficacia de un sistema se logra cuando el estudiante pone a prueba su creatividad para construir su propio sistema cognitivo y en la medida de la utilización de los recursos será capaz de construir.

Para ello se requiere de una estrategia que busque la formación integral del estudiante y esto implica, entre otras cosas la presencia de un tutor, es por ello que desde este punto de vista las tutorías son una condición necesaria para que pueda darse esa formación integral del estudiante; su objetivo esta encaminado a lograr la participación conjunta entre éste y el tutor, bajo esquemas de interacción profesor-estudiante-realidad, que le permita al tutorado superar problemas tanto académicos como en el aspecto social.

Es por ello que la tutoría debe ir más allá de los ambientes escolares y debe incorporar al estudiante a los ambientes reales y complejos en los cuales se realiza la innovación profesional, abriendo espacios crecientes para la creatividad y la libertad, en los cuales el ser humano no sólo es un instrumento, sino también un creador de sí mismo.

Planteamiento del Problema

El aprendizaje constructivo implica que todas las actividades del estudiante involucren procesos cognitivos activos como la creatividad, solución de problemas, razonamiento, toma de decisiones y evaluación, que muchas veces no está en condiciones de ejercer de manera cordial, confidencial y abierta, por falta de confianza, aquí el papel del tutor es de suma importancia, porque comienza a desplegar el puente necesario que el alumno requiere para su integración a esta forma de aprendizaje constructivo, que supone también un clima afectivo y armónico de mutua confianza.

Desarrollo

Constructivismo

El constructivismo es una explicación científica acerca del conocimiento que es citado frecuentemente como una novedad en los sistemas educativos de México y de algunas otras partes del mundo. Debido a que tal categoría puede implicar a uno o varios teóricos, en este documento aludimos a la teoría que se relaciona con las aportaciones de Jean Piaget, de Liev Vygotski, de Jerome Bruner y de David Ausbel. El constructivismo se ha constituido en una forma mediante la cual se considera que es posible superar los problemas educativos que no han sido resueltos con la aplicación de las teorías del aprendizaje, derivadas de la psicología.

También puede decirse que el constructivismo es la idea que sostiene que el ser humano no es un mero producto del ambiente en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos, ni un simple resultado de sus disposiciones internas; sino una construcción propia que se va produciendo día a día como producto de su interacción con esos factores.

Esa construcción que realizamos en la vida cotidiana y en casi todos los contextos en los que se desarrolla nuestra actividad depende básicamente de la representación inicial que tengamos de la nueva información de dicha actividad externa o interna que desarrollemos.

La formalización de la teoría del Constructivismo se atribuye a Jean Piaget, quien articuló los mecanismos por los cuales el conocimiento es interiorizado por el que aprende. Piaget sugirió que a través de procesos de acomodación y asimilación, los individuos construyen nuevos conocimientos a partir de las experiencias. La asimilación ocurre cuando las experiencias de la personas se alinean con su representación interna del mundo.

La aportación de la ideas de Piaget y Vygotsky ha sido fundamental en la elaboración de un pensamiento constructivista en el ámbito educativo.

La inteligencia atraviesa fases cualitativamente distintas. Esta es una idea central en la aportación de Piaget. El origen de esta posición se puede situar en el pensador ilustrado Juan Jacobo Rosseau, quien mantuvo en su obra Emilio que el sujeto humano pasaba por dos fases cuyas características se distinguen muy claramente de las siguientes y de las anteriores.

Tutoría

La Tutoría es un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, considerada como una modalidad de la actividad docente, que comprende un conjunto de acciones educativas centradas en el aprendizaje; que se ofrece en espacios y en tiempos diferentes a los programas de estudio, permitiendo así promover el mejoramiento de la calidad educativa.

Además el tutor debe poseer: ética profesional, amplia experiencia académica, mantener un equilibrio entre la relación afectiva y cognitiva del estudiante, habilidad para la comunicación, capacidad para la planeación y seguimiento del proceso de la tutoría.

La Tutoría también se define como una tarea que se realiza en las instituciones educativas para ofrecer una educación compensatoria o remediadora a los alumnos que afrontan dificultades académicas (ANUIES, 2001), estando esto íntimamente relacionado con la construcción del conocimiento.

Actualmente, en las instituciones educativas la tutoría se ha convertido en un recurso ampliamente utilizado para apoyar de manera más directa e individualizada el desarrollo académico de los alumnos.

Por su naturaleza, la tutoría se ha manejado con flexibilidad; en algunas instituciones constituye un eje fundamental del proceso educativo, en otras, se emplea como una herramienta de apoyo en la formación de los alumnos, en particular, cuando éstos experimentan dificultades académicas que afectan su desempeño escolar.

La tutoría tiene dos propósitos generales, favorecer el desempeño académico de los alumnos a través de acciones personalizadas o grupales, y contribuir a su formación integral.

Las tutorías suelen manejarse en las instituciones educativas bajo diferentes modalidades. De acuerdo con las prácticas institucionales existen variaciones en cuanto a la temporalidad en la asignación de los tutores a los alumnos. En algunas universidades el tutor se asigna al alumno de manera permanente para que lo acompañe a lo largo de su formación académica. En este caso, el tutor se convierte en un consejero permanente del alumno, en cambio, en otras instituciones, como la nuestra, el tutor se asigna a los alumnos por periodos de tiempo específicos; de esta manera, un alumno puede beneficiarse del apoyo de más de un tutor a lo largo de su ciclo de estudios.

Constructivismo y Práctica tutorial

En el sistema de tutoría se requiere que el Tutor planifique una estrategia que tenga como principal objetivo la formación integral del estudiante, a través de la participación conjunta de ambos, que permitan el desarrollo de aptitudes y habilidades dando como resultado la resolución tanto de problemas académicos como en aspectos humanos del estudiante. Por lo que la tutoría académica esta basada en cuatro pilares de la educación:

- Aprender a conocer
- Aprender a hacer
- Aprender a ser
- Aprender a convivir

Estos pilares requieren de procesos que llevan a propiciar cambios de percepciones que permiten al tutor y al tutorando ver la realidad de manera innovadora, es decir con otras dimensiones y características, que les dan armonía en su interacción.

El constructivismo apunta a la acción porque:

- Considera el aprendizaje como un proceso en el cual el estudiante construye activamente nuevas ideas o conceptos basados en conocimientos presentes y pasados, de tal forma que se da paso a la inferencia, la síntesis y la conclusión, tan importantes en la investigación.
- Implica modelos de acción, reacción y sentido crítico, en otras palabras el aprendizaje se logra construyendo nuestros propios conocimientos desde nuestras propias experiencias.
- Un beneficio del proceso de constructivismo es que los estudiantes trabajan para clarificar y para ordenar sus ideas y también pueden contar sus conclusiones a otros estudiantes, lo cual les da oportunidad de construir su conocimiento de forma colaborativa.

Acciones para que el tutor pueda mejorar su interacción con el tutorado:

- ✓ Analizar e identificar la personalidad de nuestros tutorados.
- ✓ Detectar e interesarse por sus problemas de tipo emocional y académicos.
- ✓ Revisar las estrategias de aprendizaje utilizadas por los estudiantes tutorados.
- ✓ Determinar los conocimientos previos del estudiante.
- ✓ Identificar las formas de reflexión y aprendizaje de cada tutorado.

- ✓ Guiar e incentivar al alumno a que utilice su inteligencia y creatividad en el estudio.
- ✓ Orientarlo para que él solo solucione sus problemas afectivos y económicos.
- ✓ Sugerirle como elabore sus planes de estudio y trabajo, llevando un control.
- ✓ Felicitarlo y alegrarse por el alcance de sus metas y logros.
- ✓ Retroalimentar el proceso, aprendiendo de las aportaciones del tutorado.

En suma, la praxis del docente tutor, debe romper esquemas tradicionalistas, prácticas reiterativas o imitativas, burocratizantes, mecanizadas o individualistas, a cambio de actitudes creadoras e innovadoras que respondan al modelo constructivista y sobre todo, a los intereses de los alumnos.

Vivir una cultura de cambio y compartirla en el aula y con los tutorados, es amarla, reproducirla y disfrutarla tanto como trabajarla y recrearla en cada disciplina, en cada problema, en cada huella, en cada proyecto y estar convencido de ello.

Conclusiones.

Es una necesidad lograr metas y objetivos a corto plazo en nuestra labor educativa como tutores, para lo cual debemos considerar que el constructivismo y la tutoría deben ser inseparables. En estos tiempos, y contando con tantas generaciones de estudiantes inteligentes y creativos, pero que en ocasiones ni ellos mismos han descubierto sus capacidades; nuestro rol como tutores es fundamental para coadyuvar a descubrir esas cualidades y potencialidades de quienes creen en nosotros, en especial nuestros tutorados,

pues es una realidad que ellos pueden dar mucho de sí mismos para su beneficio y desarrollo personal.

Por tanto nuestra función principal es buscar y aplicar las estrategias de aprendizaje que mejor se adapten a las necesidades de cada uno de los jóvenes que nos han sido encomendados para facilitar su camino por nuestra Institución, lo cual deberá dar como resultado la formación integral de esos estudiantes logrando su desarrollo como seres humanos y en un futuro como profesionales en la actividad que ellos decidan realizar en la sociedad.

Bibliografía.

- DÍAZ, Barriga Ángel, “Lo metodológico: tema central del debate didáctico y la responsabilidad docente”
- LAFARGA, Juan. “La educación centrada en el estudiante” , pp 44
- MOACIR, Gadotti, “Historia de las ideas pedagógicas ”, Págs. 319-323, México.
- MORENO, Ballardo Ma Guadalupe “Didáctica Fundamentación y Práctica” (tomo I y II)
- MORENO, Salvador “Educación Centrada en la Persona”, Manual Moderno 2ª edición
- PIAGET, Jean, “Biología y conocimiento”, México, siglo XXI, (2000), Libro 1. Capítulo 5, parte 18 pags. <231-244>